

DECÁGONO TURQUESA

Palabras clave: ELECTRICIDAD, CHAKRAS, MERIDIANOS, PENSAMIENTO

LECTURA GENERAL

Un decágono de color azul turquesa pálido siempre está en relación directa con la *electricidad* y todo lo que ella conlleva para la salud del hombre. En un tratamiento individual el Decágono Turquesa equilibra básicamente todo el *cuerpo etérico* y neutraliza de forma notoria el *exceso de carga electromagnética artificial* adquirida. Este polígono tiene como principal misión equilibrar la electricidad del Ser Humano, corrigiendo los canales acupunturales, núcleos de concentración energética o chakras, la red de nadis, el sistema nervioso etérico y el núcleo celular. Cuando una persona está sobrecargada de campos electromagnéticos artificiales, el filtro vaciará la saturación eléctrica (y en menor grado la fuerza magnética) equilibrando todo su campo etérico profundo.

La principal función en percepción psicológica es que el arquetipo Decágono Turquesa *ordena el flujo del pensamiento humano, lo relaja y equilibra los procesos de la mente*, lo cual es interesante para tratar casos de hiperreflexión, estrés, obsesión e insomnio. Positiva los códigos negativos, sobre todo de tipo eléctrico, pero también de tipo mental, situados en el campo etérico del hombre. Las emisiones de los pensamientos humanos provienen del hemisferio izquierdo del cerebro con una fuerza básicamente de tipo eléctrico (no ocurre lo mismo con la fuerza del hemisferio derecho, emocional e intuitivo y más de tipo magnético).

El Decágono Turquesa también es un filtro que *limpia, purifica y transmuta los chakras* o núcleos de recepción, de transformación y de emisión de energía.

El Decágono Turquesa es un arquetipo que actúa de forma eficiente sobre animales y sobre todo en plantas, en especial suavizando los efectos de toxicidad que algunos productos de alimentación tienen sobre el ser humano, limpiando energéticamente ciertas cargas o radiaciones acumuladas en hortalizas, verduras, frutas... (Éste fue el primer arquetipo recibido en 1994).

LECTURA DETALLADA

PLANO ESPIRITUAL:

Arquetipo con un potencial de información relacionado con la trama y circuitos de transmisión del prana.

Establece armónicamente la red de información básica para que los procesos humanos sean fluidos.

Proporciona la funcionalidad equilibrada y saludable en el propio campo eléctrico natural de un ser.

Activa la conexión fluida y equilibrada con el potencial pránico o energía universal.

PLANO PSICOLÓGICO:

Induce a la visión de la fuerza pránica universal que nos produce paz y equilibrio psicoemocional.

Proporciona una suave ordenación y relajación del flujo del pensamiento humano.

Relaja y equilibra todos los procesos mentales reflexivos y cognitivos.

Neutraliza los estados de hiperreflexión, de obsesión, de estrés y de insomnio.

PLANO FÍSICO-ENERGÉTICO:

Prepara los circuitos eléctricos naturales del cuerpo, los canales acupunturales y energéticos de los seres vivos, humanos, animales o vegetales, con el fin de que la información del universo llegue correctamente para el estado óptimo de aquel ser.

Neutraliza el exceso de carga eléctrica artificial adquirida, procedente de los aparatos electromagnéticos, redes, radiaciones y campos virtuales a nuestro alrededor.

Equilibra el cuerpo etérico, de naturaleza más eléctrica que magnética.

Protege el sistema nervioso central de las radiaciones eléctricas excesivas.

Modula el exceso de electricidad en las cargas de los núcleos celulares y los potenciales de membrana. Activa la generación de iones negativos favorecedores de la salud.

Prepara, limpia y purifica los chakras o núcleos de intercambio energético.

En general, tanto en el hábitat como en un individuo, el Decágono Turquesa puede hacer un buen tandem con el Decágono Azul puesto que cuando han aflorado y se han limpiado las memorias de radiaciones mentales con el turquesa, entonces el Decágono Azul puede sacarlas hacia fuera, desprenderlas y liberarlas del ser. De la misma manera, el Decágono Azul hace lo mismo con el Decágono Violeta, pero liberando las energías magnéticas o emocionales.

SEMILLA PEDAGÓGICA:

Proporciona una suave ordenación y relajación del flujo del pensamiento humano.

Neutraliza el exceso de carga eléctrica artificial adquirida. Equilibra el cuerpo etérico y limpia o purifica los chakras. Modula los efectos de las radiaciones electromagnéticas.

Este fue el primer arquetipo recibido en 1994, y el dictado psicográfico inesperado nos mostraba el Decágono Turquesa como un código que neutralizaba todo lo referente al electromagnetismo que nos envuelve. La electricidad no solo procede de nuestra saturada tecnología, ordenadores, teléfonos e instalaciones, electrodomésticos, etc. sino que corre por nuestros meridianos acupunturales, chakras, nadis y los electrones del núcleo de cada célula. De hecho, todo es electricidad y somos seres bioeléctricos. Un Decágono Turquesa no elimina estas radiaciones, sino que actúa en nuestro campo aural impidiendo la sobrecarga, la desestructuración de nuestros circuitos básicos, la intoxicación o saturación de cargas eléctricas.

No solo nos enseña eso el arquetipo, sino que nos explica que la electricidad es un tipo de fuerza que va en paralelo con nuestros *pensamientos*, de la misma manera que el magnetismo es una fuerza de tipo emocional. Así, este código ha venido a corregir

o a relajar también la concentración de pensamientos, las obsesiones, fijaciones de creencias, manías, y las alteraciones de insomnio por pensar demasiado.

MEDICINA DEL HÁBITAT Y ENTORNO:

Modula los efectos de las radiaciones electromagnéticas artificiales. Equilibrio eléctrico de la atmósfera y disminución de los iones positivos alteradores. En una vivienda se utiliza para el equilibrio y la *corrección eléctrica de la atmósfera*. Este patrón actúa sobre los iones positivos que cargan el ambiente y lo desequilibran, incitando a los seres humanos a generar iones negativos.

En un hábitat, el Decágono Turquesa neutraliza los efectos de las radiaciones excesivas, sobre todo de tipo eléctrico, que emite todo aparato que contenga un transformador en su interior y que esté cerca del ser humano (ordenadores y televisores, electrodomésticos, instalación deficiente de la red de la vivienda, etc) así como también disminuye los efectos nocivos de los rayos catódicos que emiten las pantallas de los televisores o monitores de tubo interior (no es tan necesario usarlo en las pantallas de cristal líquido que no poseen el tubo de rayos catódicos) y también neutraliza la carga electromagnética que desprenden algunos teclados y las torres de los ordenadores.

El Decágono Turquesa es uno de los cuatro filtros necesarios para neutralizar la radiactividad, en especial la *radiactividad artificial* emitida por un objeto (cerámicas, minerales, refractarios, granitos, etc. en especial si están fabricados con uranio, torio, etc), junto con el Decágono Verde, el Círculo Azul y el Decágono Violeta.

CODIFICA y APORTA: mantener limpio Campo Áurico y la mente tranquila

DESCODIFICA y TRATA: Electromagnetismo, radiaciones, meridianos y CH, insomnio

ENTIDAD ASOCIADA: El Decágono Turquesa es el ángel cuidador de los Circuitos.

POSIBLE RELACIÓN ASTROLÓGICA: Plutón en Escorpión.

MANTRA ASOCIADO: *Recupera tu Equilibrio Energético*

SECUENCIA NUMÉRICA: 101860